

Pregón Pascual El Hornico 2019

**Exulten los coros de los ángeles, exulten los ministros de Dios,
y que duenen las trompetas de victoria
por el triunfo de Jesús nuestro Señor.**

Esta es la noche en la que somos felices porque Jesús nos da el don de **llorar sin complejos con los demás.**

Esta es la noche en la que ponemos en manos de Dios todo aquello que nos supera.

Esta es la noche en la que guiados por el Espíritu no huimos ante el dolor propio ni el ajeno.

Esta es la noche en la que somos felices porque Jesús nos da un **corazón limpio libre de toda falsedad.**

Esta es la noche en la que andamos en verdad, sin aparentar ni esconder los motivos por los que de verdad hacemos las cosas.

Esta es la noche en la que la resurrección de Jesús nos enseña a coger nuestra cruz y transformarla en una forma más plena de vivir el amor.

**Que se alegre y se goce esta fiesta
inundada de tanta claridad,
que se sienta libre de la oscuridad
porque las tinieblas Él venció.**

Esta es la noche en la que somos felices por **acoger el evangelio aunque nos traiga problemas.**

Esta es la noche en la que ponemos nuestra seguridad no tanto en lo que hacemos, como en descubrir quiénes somos realmente, como Dios nos hizo y nos sigue haciendo.

Esta es la noche en la que dejamos que nuestro corazón mande, abriéndonos a la confianza en Dios, los demás y nosotros mismos.

Esta es la noche en la que recibimos la fuerza para ser humildes y mostrarnos y aceptarnos vulnerables.

Esta es la noche en la que mantenemos la calma, aprendemos a contar hasta diez venciendo nuestras susceptibilidades.

Esta es la noche en la que somos felices porque **Jesús sacia nuestra hambre y sed de justicia**, la noche en la que comprendemos que sólo lo que se ama puede ser salvado y solamente lo que se abraza puede ser transformado.

Esta es la noche en la que buscamos justicia en las necesidades básicas, en nuestra familia, estudio y trabajo, en la política y la sociedad, aceptando razas y nacionalidades.

Esta es la noche en la que fomentamos el respeto en la convivencia, la constancia en el entendimiento, la reflexión en el amor, sabiendo que todo lo que damos vuelve a nosotros.

**La iglesia también se alegrará,
revestida de tan brillante luz,
que resuene este templo al clamar,
nuestras voces cantando su bondad.**

Esta es la noche en la que somos felices porque Jesús nos **mira y nos mueve a actuar con misericordia**.

Esta es la noche en la que comprendemos y servimos a los demás como quisiéramos ser comprendidos y ayudados por los demás.

Esta es la noche en la que valoramos a los raros y diferentes, a los aparentemente aburridos y menos brillantes.

Esta es la noche en la que ponemos voluntad y empeño para acercarnos a los demás con respeto y empatía.

Esta es la noche en la que somos felices porque Jesús nos **da un corazón pobre**.

Esta es la noche en la que todo se hace prescindible cuando Dios se nos revela y sentimos su presencia.

Esta es la noche en la que dejamos reconducir nuestras ambiciones y deseos desde los criterios del evangelio.

Esta es la noche en la que Jesús nos enseña a vivir la santa indiferencia como camino de libertad de corazón sin apegos, actuando como si todo dependiera de nosotros, sabiendo que todo depende de Dios.

**Esta es la noche en que se rompen
las cadenas del pecado por Jesús.
Esta es la noche en que Cristo,
a la muerte, con su muerte derrotó.**

Esta es la noche en la que somos felices porque Jesús nos enseña a **reaccionar con humilde mansedumbre**.

Esta es la noche en la que buscamos avanzar tendiendo la mano sin pisar.

Esta es la noche en la que aceptamos las correcciones de quienes nos rodean para mantener los pies en la tierra.

Esta es la noche en la que ante la agresividad de quien nos increpa, respondemos con paz y sosiego, en la que acertamos a educar una opinión propia, defendiendo nuestras posturas sin dejarnos influir por los demás.

Esta es la noche en la que nos hacemos capaces de soportar los defectos de los demás sin escandalizarnos de sus debilidades.

Esta es la noche ALÉGRATE porque el mal no tiene la última palabra y en los brazos abiertos de Cristo nos dejamos salvar una y otra vez